

## DE LA LUCHA ARMADA A LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA El caso de Angola

*"Si paz es la ausencia de guerra, entonces estamos en paz; pero carecemos de todo lo básico para sobrevivir, al igual que durante la guerra. No contamos con colegios, con servicios de salud, con transporte, con comida, ni con semillas para cultivar. Esta es una nueva guerra que estamos sometidos a afrontar".*

Anónimo<sup>1</sup>

El asesinato de Jonathan Savimbi, líder de la guerrilla UNITA –Unión Nacional para la Independencia Total de Angola–, el 22 de febrero de 2002, trajo el fin de una guerra de 27 años que dejó como saldo 1 millón de muertos, 4 millones de desplazados –un tercio de la población total de Angola–, y 80000 refugiados en los países vecinos<sup>2</sup>.

El origen de este conflicto, entre el actual partido de gobierno, el MPLA –Movimiento Popular para la Liberación de Angola– y la UNITA, se remonta a 1975, con el vacío de poder que se creó tras la independencia frente a Portugal<sup>3</sup>. Con la influencia del bloque soviético, el MPLA, organizado en torno a ideales comunistas, logró consolidarse en el poder. Este conflicto, que se suscribió al marco de la Guerra Fría, a diferencia de otros semejantes, sobrevivió al fin de la misma, pues sus actores fueron capaces de sostener un esfuerzo de guerra prolongado de manera autónoma, gracias a los lucrativos recursos naturales que cada uno controlaba (la UNITA dirigía el negocio de los diamantes, mientras que el MPLA empleaba los recursos del petróleo para mantener la ofensiva militar).

Durante los años noventa se produjeron dos acuerdos de cese al fuego –los Acuerdos de Bicesse en 1990 y el Protocolo de Lusaka en 1994– fomentados por las Naciones Unidas. Sin embargo, la implementación de estos fracasó debido a la falta de madurez del conflicto: los líderes de la UNITA y el MPLA seguían considerando la vía armada, en vez de la política, como la estrategia para llegar al poder o consolidarse en el mismo. En este contexto, las negociaciones hicieron parte de una estrategia militar de crecimiento y fortalecimiento de las fuerzas de la UNITA. Esto se evidencia por la negativa de la UNITA

---

\*El grupo interdisciplinario de trabajo sobre post conflicto de la Universidad de los Andes se ha venido reuniendo con el apoyo de la Fundación Ideas para la Paz desde abril del 2002. Su propósito es avanzar en la conceptualización e identificación de los retos de la construcción de paz para el post conflicto en Colombia, con base en la experiencia de otros países. El grupo está compuesto por Alvaro Camacho (Centro de Estudios Socioculturales –CESO–), Enrique Chau (Centro de Investigación y Formación en Educación –CIFE– y Departamento de Psicología), Arturo García (Fundación Ideas para la Paz), Manuel Iturralde (Centro de Investigaciones Sociojurídicas –CIJUS–), Angelika Rettberg (Departamento de Ciencia Política), Roberto Steiner y Fabio Sánchez (Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico –CEDE–), Alejandro Sanz de Santamaría (Facultad de Administración de Empresas) y Laura Wills (Fundación Ideas para la Paz). El grupo ha contado con la asistencia de Adriana Mera y Natalia Vesga.

<sup>1</sup> Action for Southern Africa (ASA). *Angola Peace Monitor Issue No. 11, Vol. VIII*. August 2, 2002.

<sup>2</sup> Jeffrey, Paul. *Churches help make peace a reality in post-war Angola*. July 26, 2002.

<sup>3</sup> La ausencia de un grupo líder al interior del país, y el desentendimiento de Portugal frente al proceso de transición hacia un nuevo gobierno, llevó a que éste fuera socavado por un enfrentamiento entre los grupos que competían por el poder.

a ceder, según lo pactado, el control de las regiones ricas en diamantes que estaban bajo su control.

Las variables económicas que sostuvieron el conflicto se convirtieron, a través del tiempo, en determinantes del mismo: lo que comenzó como conflicto político se convirtió en una lucha por el control de las reservas de diamantes.

Entre las medidas que propiciaron la negociación en el año 2002 están las sanciones de la ONU al comercio de diamantes de la UNITA en el mundo y la ofensiva militar de diciembre del 2001, en la cual el gobierno de izquierda emprendió una política de "tierra arrasada" (scorched-earth policy) en los territorios controlados por el grupo guerrillero. Ambas medidas debilitaron a la UNITA. La primera, atacó su fuente principal de financiamiento y, la segunda, llevó al hambre y al aislamiento de sus combatientes y de las poblaciones. Dicha política condujo a la inaccesibilidad de los territorios controlados por el grupo rebelde.

Tras la firma del Acuerdo de Paz, el 4 de abril de 2002, se acogió, de forma inmediata, una medida de acuartelamiento, de corto tiempo, para los ex-combatientes de la UNITA y sus familias. El objetivo era congregarlos en áreas específicas para una eficiente provisión, por parte del gobierno, de comida, asistencia y capacitación –tendiente a convertir a los ex-combatientes en civiles productivos, capaces de subsistir por su propia cuenta–. Muchas de las zonas de acuartelamiento eran de difícil acceso y cuando se logró llegar a ellas, se encontró a las poblaciones en grave estado de malnutrición.

Aunque el Acuerdo llevó a un compromiso de reinserción establecido para el 20 de junio, este tuvo que ser pospuesto para el 31 de julio debido a que el número de personas que afirmaban ser miembros de la UNITA excedía ampliamente el estimado por el grupo en el momento de la negociación<sup>4</sup>. Otro factor que obstruyó el proceso fue la gran dispersión de las tropas de la UNITA, aun cuando se había acordado la concentración de estas en 35 zonas de acuartelamiento<sup>5</sup>.

La razón de este desacato es la insuficiencia de requerimientos básicos en estas zonas. A pesar de los esfuerzos de asistencia humanitaria de la Comunidad Internacional y el Gobierno, las muertes por hambre y enfermedad, en las zonas de acuartelamiento, han ascendido a las 500 personas en los últimos cuatro meses. Este hecho puede desestabilizar el proceso de paz, teniendo en cuenta que el número de tropas que aún no se ha puesto a disposición de las autoridades es significativamente alto.

El fin de la guerra le ha dado la oportunidad a Angola de concentrar sus esfuerzos en el mayor problema social que enfrenta: las altas tasas de malnutrición y mortalidad. Según la

---

<sup>4</sup> Aunque no existe documentación sobre el por qué, se puede inferir de la situación que este hecho responde a dos razones principalmente: primero, a un registro incompleto, por parte de la UNITA, de los miembros que conformaban su organización; y, segundo, a la precaria situación del país y la carencia de medios para la supervivencia, como comida y salud, lo cual llevó a civiles particulares a identificarse como miembros de la UNITA para poder acceder a las zonas de acuartelamiento y gozar de la asistencia humanitaria que se ofreció en ellas. Esto es una posibilidad factible teniendo en cuenta que en los Acuerdos de Paz el gobierno se comprometió a suplir a las tropas de la UNITA con las necesidades básicas en zonas de acuartelamiento temporal.

<sup>5</sup> United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA) Integrated Regional Information Network. *Angola: Focus on Demobilisation Delays*. July 29, 2002. Ibidem. Op. Cit. No. 1.

organización internacional "Médicos Sin Fronteras", estas tasas son el doble de aquellas que representan un estado de emergencia<sup>6</sup>. Angola ha sido declarado por la ONU como el país en peor estado de emergencia humanitaria<sup>7</sup>. No obstante, la alta cantidad de minas<sup>8</sup> en este país ha dificultado la asistencia humanitaria requerida.

Debido a la presencia de minas, los esfuerzos del gobierno, de ONG y de la ONU para acceder a algunas áreas que requieren de asistencia humanitaria han sido frustrados. El número de personas en condiciones críticas de inanición asciende a los 800.000 en zonas de acceso humanitario reciente<sup>9</sup>. Sin embargo, debido a la inaccesibilidad de algunos territorios, todavía no se cuenta con datos sobre otras poblaciones. Según un miembro de la Organización Médicos Sin Fronteras, Bunjei, una de las provincias de acceso reciente, es actualmente un pueblo fantasma donde desplazados e indigentes solían vivir desde septiembre del 2001<sup>10</sup>.

Las minas cubren muchas vías, puentes, bancos de ríos y aldeas, impidiendo el tránsito y el acceso. Además, se encuentran en algunas áreas aptas para la agricultura, la ganadería e instalaciones económicas, inhabilitándolas para la ocupación y la productividad. Esto le ha negado la oportunidad a las comunidades, en espera de asistencia humanitaria, de aprovechar fuentes de auto-consumo, como el cultivo, llevándolas a la total inanición.

En una provincia aledaña a Huambo, en el centro del país, la organización Oxfam habló con una pareja que caminó 60 km para encontrar semillas. El hombre le dijo que hacía 8 meses no venía la asistencia humanitaria a su pueblo y que sólo le quedaban 4 frijoles para plantar. En palabras de la mujer, "si no conseguimos nuestras semillas, morimos"<sup>11</sup>.

No obstante, la Comunidad Internacional todavía no ha asistido en la implementación de un programa de "desminación" sistemático de Angola, aunque, según la Comisión Nacional de Desminación, el gobierno, con apoyo de la Comunidad Internacional y ONG, ha despejado varias zonas y ha asistido en la rehabilitación física y mental de miles de víctimas de las minas.

Por otra parte, a pesar de que la Agencia de Refugiados de la ONU (UNHCR) esperaba organizar la repatriación de los angolese para principios del 2003, desde la firma de paz se ha venido observando el retorno espontáneo de más de 8000 desplazados y 9000

---

<sup>6</sup> La tasa global de malnutrición es del 18%, y la tasa de mortalidad, desde enero, es de 23/10000 hab., por día. Médecins Sans Frontières (MSF). *Death rates in Angola confirm emergency situation*. June 27, 2002.

<sup>7</sup> Se considera que cerca de tres millones de personas requieren asistencia humanitaria. UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Landmines serious threat to returning IDPs*. July 30, 2002.

<sup>8</sup> Angola es el segundo país más minado del mundo: cuenta con cerca de 5 millones de minas de tierra, con un promedio de explosión de 60 al día, que ya han cobrado más de 80.000 víctimas, entre las cuales el 40% son mutilados. Esta situación es crítica teniendo en cuenta que el costo de tratamiento para mutilados está, en la mayoría de casos, fuera del alcance de los angolese. Government of Angola. *SADC Landmine Committee visits reintegration project*. June 27, 2002.

<sup>9</sup> Bunjei, Chilembo, Chipindo, Cuemba, Sanza Pombo y las comunas de Ussoque y Vila Franca en el municipio de Londuimbali .

<sup>10</sup> UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Angola: Isolated communities in urgent need of aid*. April 25, 2002.

<sup>11</sup> Oxfam. *Urgent aid needed in Angola before the rainy season*. August 2, 2002.

refugiados en Zambia, que buscan asentarse en sus antiguos territorios. En estos la existencia de minas es alta por ser áreas estratégicas para el viejo combate. La provincia de Moxico, por ejemplo, además de ser la más minada de Angola, es también la que está recibiendo la mayor cantidad de desplazados y refugiados en la actualidad<sup>12</sup>.

Las medidas implementadas hasta ahora en otras zonas, como la provincia de Cunene, buscan prevenir a la comunidad local con mensajes y señales detallados que indican los caminos peligrosos por los que no hay que transitar. Esto ha sido auspiciado por la ONG internacional MAG<sup>13</sup>, para la cual los soldados desmovilizados se emplean como desminizadores. Este ejercicio validaría socialmente su apoyo a la construcción de paz, posibilitando una eventual reconciliación de los excombatientes con la sociedad<sup>14</sup>.

El post-conflicto en Angola se está enfrentando a varios problemas en lo referente al tema de los desplazados. La falta de programación frente a las nuevas oleadas de movilización interna de desplazados y refugiados están ejerciendo una presión muy alta contra la ya precaria situación del país. La movilización se está dando hacia el interior de provincias como Moxico, Bié y Huila, donde existen agencias de servicio humanitario operando a plena capacidad. Sin embargo, estas organizaciones se están viendo impotentes, y con insuficiencia de recursos, frente a las crecientes poblaciones en requerimiento de asistencia<sup>15</sup>.

Por otro lado, la mayoría de desplazados encontraron en el cinturón de las urbes su sitio de asentamiento durante la guerra. Este fenómeno ha generado un crecimiento demográfico insostenible en las ciudades de Angola<sup>16</sup>, aumentando los índices de pobreza, saturando el mercado laboral y exponiendo a toda su población a reducciones del salario mínimo, el cual se encuentra alrededor de los U\$0.60 por día. El problema, según algunos analistas, reside en que, como en muchos otros casos, estos desplazados tienden a no regresar al campo; y, en el caso de Angola, no existen muchos incentivos para hacerlo, como se mostró anteriormente.

Un factor negativo de esta movilización hacia las urbes es que las comunidades de desplazados tienden a desintegrarse en el proceso. Esto ha minado el capital social de la población, pues la falta de homogeneidad en los barrios erosionan las manifestaciones de solidaridad y acción colectiva; factor negativo para unas eventuales actividades de reconstrucción y para la creación de una sociedad civil<sup>17</sup>.

## **Conclusiones...**

Angola está entrando en una etapa de post-conflicto que se percibe como una nueva lucha: la lucha por la vida y la supervivencia. Aunque el gran problema que está enfrentando este país en la actualidad tiene un carácter histórico y estructural, ya que los altos índices de inanición y mortalidad vienen desde mucho tiempo atrás, el contexto de la

---

<sup>12</sup> UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Landmines serious threat to returning IDPs*. July 30, 2002.

<sup>13</sup> The British-based Mines Advisory Group (MAG).

<sup>14</sup> Ibid.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Un Crecimiento entre 40 y 50% desde 1940. Un promedio anual del 3.5%.

<sup>17</sup> Robson, Paul and Roque, Sandra. *In Search of Community and Collective Action in Angola*. 2002.

guerra y la post-guerra ha tendido a empeorar esta situación. La política de “tierra arrasada” del Estado y las minas han llevado al aislamiento de muchas poblaciones, que están en peligro de extinguirse. Además, el retorno espontáneo y no programado de los desplazados y refugiados afecta aún más a la escasez de los recursos.

Por esta razón, Angola se enfrenta en el post-conflicto a dos retos que si no se encarar de forma inmediata pueden poner en peligro la estabilidad de la paz. Por un lado, los programas de “desminación” son indispensables para garantizar un acceso humanitario oportuno a las zonas en estado de emergencia, incluidas las habitadas por los excombatientes de la UNITA, pues como se observó, la insuficiencia de requerimientos básicos en estas zonas ha llevado a que muchas tropas del grupo rebelde no se pongan en disposición de las autoridades, lo que amenaza el proceso de desmovilización de los alzados en armas. Por otro lado, es indispensable la implementación de un programa de retorno de desplazados y refugiados que persuada a estas poblaciones a regresar a sus respectivos asentamientos de forma segura y en ausencia de minas. Esto puede reducir los problemas que está generando la concentración de estas comunidades en las urbes y en las provincias, donde las agencias de asistencia humanitaria están operando a plena capacidad.

## **Bibliografía**

Action for Southern Africa (ASA). *Angola Peace Monitor Issue No. 11, Vol. VIII*. August 2, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

Frontline Fellowship. *Worse Than War*. 2002. <http://www.frontline.org.za/reports/worsewar.htm>

Government of Angola. *SADC Landmine Committee visits reintegration project*. June 27, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

Jeffrey, Paul. *Churches help make peace a reality in post-war Angola*. July 26, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

Médecins Sans Frontières (MSF). *Death rates in Angola confirm emergency situation*. June 27, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

Oxfam. *Urgent aid needed in Angola before the rainy season*. August 2, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

Robson, Paul and Roque, Sandra. *In Search of Community and Collective Action in Angola*. 2002. [http://www.kcl.ac.uk/depsta/humanities/pobrst/robson\\_roque/footnotes.html](http://www.kcl.ac.uk/depsta/humanities/pobrst/robson_roque/footnotes.html)

Solidarités. *Angola : we have to help displaced people now*. July 31, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA) Integrated Regional Information Network. *Angola: Focus on Demobilisation Delays*. July 29, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Angola: Large numbers of refugees returning home.* July 31, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Angola: Isolated communities in urgent need of aid.* April 25, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Landmines serious threat to returning IDPs.* July 30, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)

UN News Service. *Annan proposes new UN mission to consolidate peace in Angola.* August 1, 2002. [www.reliefweb.com](http://www.reliefweb.com)